

¡Deténgase y dese un momento para meditar!

Rabbi David Pinto Chlita

“Pero Yo (HaShem) endureceré el corazón del faraón y multiplicaré Mis señales milagrosas y Mis maravillas en la tierra de Egipto” (7:3)

Hakadosh Baruj Hu lo envía a Moshé a lo del faraón y previo a eso le informa que le endurecerá su corazón y los castigará con muchas plagas hasta que libere a los hijos de Israel de Egipto.

Es sorprendente: ¿Por qué el TodoPoderoso no le dio un solo golpe, fuerte y certero, y de ésta forma liberaba a los Hijos de Israel de Egipto de una sola vez? ¿Para qué fueron necesarias tantas advertencias y castigos?. Más aun, el hecho de tener que enviarle plagas continuamente, provoca en alguna medida la profanación del nombre de HaShem ya que Paró negaba la existencia del Creador, tal como lo podemos observar en su accionar, durante el transcurso de las plagas aseguraba y se comprometía a liberarlos, y luego se arrepentida, y por ello debía recibir otro castigo, repitiéndose esta situación sucesivamente, por lo que podríamos entender su accionar como una profanación del nombre de HaShem. Di-s Libre parecería que el Faraón hacía lo que quería, despreciando a HaShem y a Moshé ¿Por qué HaShem no lo castigó de un solo golpe y definitivo?.

Es de suponer que también los lehudim en Egipto se hicieron estas preguntas: ¿Acaso el TodoPoderoso no nos puede liberar de una vez?. ¿Por qué no castiga al malvado de la manera que merece?.

Sabemos que la tribu de Leví permaneció estudiando Torá en Goshen, y de esta forma se salvaron de ser sometidos al trabajo forzoso. El resto de las tribus decayeron en el estudio de Torá y por eso terminaron esclavizados. El Talmud nos dice (Berajot 5.): Cuando a alguien le llegan problemas y sufrimientos debe hacer una introspección y si no encuentra causa alguna, debe atribuirlo a la transgresión de Bitul Torá (desatender el estudio de la Torá).

Siendo así queda claro que la causa de los sufrimientos fue por no haberle dado el valor correspondiente al estudio de Torá, por lo que ésta fue la causa del sometimiento de todas las tribus en Egipto, menos la de Leví, quienes no necesitaron hacer esta introspección, a diferencia del resto, pero la fatiga y el cansancio de la esclavitud, no se los permitía. HaShem les puso como ejemplo al Faraón que no tenía ni el tiempo ni la capacidad de pensar.

¿Por qué? Por qué no tenía Torá, y quien no la ha adquirido, no tiene ni el mérito ni la capacidad de autoevaluarse y a pesar que sí lo pudiere hacer, no llegará a conclusiones reales, tampoco se dará cuenta que el problema “real” está en que no estudia Torá.

¡Este es el mensaje! Sin Torá no hay análisis certero. El faraón en cada una de las plagas nunca pensó en entregarse. Se sentía una deidad; Perseguía ciegamente los honores, lo único que buscaba era sacarse de encima la plaga para volver a su estado anterior. Por eso nunca hizo una introspección, sino que le aseguraba a Moshé que liberaría al pueblo, pero apenas terminaba la “pesadilla” de la plaga, se arrepentía.

Precisamente éste es un mensaje para nosotros; Cuando HaShem nos envía algún sufrimiento de inmediato tenemos que revisar nuestro comportamiento y volver en Teshubá; caso contrario vendrá un sufrimiento más grande, hasta que ese corazón rebelde sea doblegado. El primer paso a dar en la búsqueda es revisar si está estudiando Torá de acuerdo a sus reales posibilidades.

El faraón en su carrea para conseguir honores, no tuvo el entendimiento para poder analizar la necesidad de liberar al pueblo de Israel. Vivió en el error constante; Para el faraón lo principal en la vida era vanagloriarse y auto honrarse, escapando de la verdad. Por ello es que le resultaba imposible hacer una autoevaluación y reconocer que estaba equivocado. Este es un mensaje trascendental, La Torá es lo principal y esencial, sin ella no podemos realizar ni siquiera “un” análisis correcto. Y precisamente es que HaShem quiso mostrarnos con las múltiples plagas. Él no lo liquidó con un golpe, sino que por el contrario, lo sometió a muchas plagas para que quedara claro cómo la búsqueda del honor y la falta de Torá provoca el descenso hasta los abismos. El único honor real en este mundo es el de la Torá.

Me tocó participar de una boda en la ciudad de Chicago. Entre los invitados había un magnate. Desde un costado observé y noté que como no sabían de quien se trataba nadie se le acercaba. Luego de unos instantes llego al lugar un Rosh Ieshibá que se encontraba en banca rota, ni siquiera tenía casa propia y vivía en la Yeshibá. No obstante al ingresar todos corrieron a su encuentro. Ahí note cual es el “honor real” en este mundo. Solo con el esfuerzo por la Torá se alcanza “este honor”.

En el caso de un hombre acaudalado, a pesar que sienta que es respetado, sería algo externo ya que en el corazón de la gente probablemente nadie le tuviera real respeto, es más, quizás hasta fuera despreciado. En cambio cuando alguien recibe respeto por haberse dedicado a la Torá, es un respeto autentico conseguido gracias al esfuerzo dedicado a su estudio, y de ésta forma elevando el nivel del honor.

Hay mucha gente ignorante que nunca hacen una introspección y a pesar que muchas veces tienen problemas prefieren convivir con ellos y no pensar, al punto que pueden llegar a sentirse conformes con su situación, y ni siquiera tomar conciencia que les falta algo. Todos los que estudian Torá saben que hay un Creador y que ellos tienen una misión. Por ello es que cada vez que le deviene un problema, intenta corregir lo que está mal.

En una oportunidad fui a visitar a un amigo que padecía la terrible enfermedad. Al verlo me sorprendí. Hacía solamente un mes nos habíamos encontrado y estaba completamente sano. Y repentinamente cayó tanto. Di-s libre a cualquiera le puede pasar. Ello de inmediato me inspiró en hacer una introspección personal.

Tenemos que aprender de lo que le ocurrió al faraón. Así como HaShem le envió a Moshé, del mismo modo HaShem nos envía permanentemente “todos los medios” para despertarnos. No debemos ser como el faraón que nunca dio acuse de recibo de todo lo que le pasaba. Cuando recibimos una señal del Cielo debemos de inmediato hacer una profunda introspección, para poder reparar los errores y de ésta forma asegurarnos que nos irá bien toda la vida.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita
32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Un lugar llamado “Lanús”

Durante mucho tiempo la mayoría de Iehudim que vivían allí, estaban identificados y relacionados con corrientes reformistas y conservadoras. Pero gracias al esfuerzo y sacrificio de un Rab ortodoxo y su pequeña comunidad lograron revertir la imagen y la realidad del lugar. Gracias a un trabajo intenso muchísimas familias retornaron al camino ancestral.

Recuerdo que fui invitado a visitar y conocer el lugar. Inicialmente pensé que podría encontrarme ahí con personas de buen pasar que podrían colaborar con nuestras instituciones. Al llegar noté inmediatamente que estaba totalmente equivocado. No solamente que no se trataba de gente pudiente sino que los dirigentes me pidieron colaboración para coleccionar fondos y ayudar así a esa comunidad. Por un momento el Instinto del mal me quiso dominar y hacer que no participara. Con la ayuda de HaShem lo vencí y se logró organizar una colecta en la cual se recaudó una importante cifra de dinero. Nuevamente el Ietzer trató de empañar la acción y comencé a pensar que quizá podrían repartir parte de lo recaudado con nuestras instituciones, pero me sobrepuse. Y para quebrar definitivamente al instinto decidí comprometerme a colaborar con una determinada suma de dinero, y lo hice con la intención de estimular dentro de mi corazón amor por otro judío, ya que también esa comunidad cumple con el objetivo esencial: Difundir Torá, cariño por HaShem y el cumplimiento de las Mitzvot.

Preocúpate por el bienestar de todas las personas

Una vez fui invitado a la ciudad de Nueva York. Permanecí allí varios días para poder recaudar fondos para las instituciones de Torá. Inesperadamente comencé a sentir una debilidad tan fuerte en todo el cuerpo que no tenía ni siquiera fuerza para pararme a hablar delante del público, por ende se había desvanecido y perdido todo el sentido de aquel viaje.

Luego de una semana me encontré con una persona y le pregunté: -¿Cómo está tu padre?. Al sentir este hombre, mi preocupación e interés por su padre inmediatamente hizo una donación de una suma tan importante como la que hubiese recolectado toda aquella semana. Vemos que importante es preocuparse por los demás y cuánto puede ser el pago por hacerlo.

De donde más he aprendido es de mis alumnos

El “Yalkut Shimoni” dice: Dijo Rabbí Janiná: Mucho aprendí de mis maestros y compañeros, pero de quienes más aprendí fue de mis alumnos.

Esta frase me vino a la mente cuando me dirigía al casamiento de uno de mis alumnos. Instantes antes de ingresar a la Jupá me llama el novio y me pide que haga una bendición por unos enfermos que necesitan curación. Durante ese dialogo me comentó que iba a visitar a unos enfermos buscando alegrarlos con su visita. Bendije a los enfermos de acuerdo a su pedido, y después de terminar de hablar con él me puse a pensar cuanto amor por las demás criaturas hay en mis alumnos y cuanto debo aprender de ellos. Normalmente un novio en el día de su boda tiene tantas preocupaciones que el tiempo y la cabeza no le dan para pensar en otra cosa que no sea su boda. A diferencia, este joven tenía presente a esas personas enfermas. No hay duda que este tipo de acciones generan en los Cielos buenos decretos y por méritos como estos, seguro que su hogar lo será por muchos años y con la presencia de la Divinidad de HaShem.

Sobre la Haftará Semanal

“Así dijo HaShem” (Yejezquel 28)

En la Haftará hay una profecía que anuncia la debacle egipcia tal como en la Perashá cuenta sobre la destrucción de Egipto durante las diez plagas.

“Y Aharón tomó como mujer a Elisheba, hija de Aminadab, hermana de Najshón” (6:23)

De esta descripción del vínculo familiar de la esposa de Aharón con Najshón aprendieron nuestros Sabios que es importante observar el entorno familiar, especialmente los hermanos, a la hora de buscar una mujer.

¿Por qué recién en éste caso los Sabios puntualizaron este detalle?. Ya en el libro de Bereshit encontramos que cuando Esav tomó a Majalat también describe que era hija de Ishmael hermana de Nebaiot. ¿Por qué con Aharón los Jajamim hacen el análisis?

El libro “Minjat Majareshet” responde que solamente cuando sabemos la dimensión e importancia del hermano, como el caso de Najshón, quien era bien conocido por todos dado su grandeza y buen nombre, es posible comprender la importancia de la relación familiar. No así con Nevaiot quien era totalmente ignoto y desconocido ya que la Torá no lo mencionó previo al casamiento de Esav.

“Por lo tanto, dí a los Hijos de Israel: Yo soy El Eterno y los sacaré de la opresión de Egipto; los salvaré de sus trabajos forzados, los redimiré con brazo extendido y con grandes actos de justicia.” (6:7)

Aquí encontramos “un orden de beneficios”: Primero ablandar el yugo de la esclavitud. Eso fue en la primer plaga en la que las aguas se hicieron sangre, allí continuaron trabajando pero sin sometimiento, más aun persistía el temor a los egipcios.

Luego HaShem quitó la esclavitud totalmente y los sacó de Egipto con grandes milagros y abriendo el mar. Y no dice “Los saqué a ustedes de la tierra” solamente, ya que si no partía el Iam Suf nada servía ya que los liberaba de Egipto, pero Di-s libre encontrarían una muerte segura en el mar. Por eso dice “Vegaalti- los redimiré”.

También los tomé como pueblo, Y en la entrega de la Torá los hebreos se individualizaron para HaShem como nación y Él puso su Nombre sobre ellos.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Rabbí Haím Pinto Zia”a permanecía durante las noches estudiando Torá con dedicación y esmero. Cerca de medianoche Rabbí Haím se levantaba como un león y comenzaba su día sirviendo al Creador. Su familia sabía que durante esas horas nadie lo podía interrumpir ya que las utilizaba para el estudio de Torá. En ese mismo momento se levantaba su secretario Rabbí Aharón Eben Jamim para servir a su maestro. Una noche oyó un dialogo, dos voces que venían del cuarto donde se encontraba Rabbí Haím. Rabbí Aharón supuso que tenía un compañero de estudio y como correspondía preparó también té para el invitado.

En la mañana, después de Shajrit, Rabbí Haím Pinto Zia”a llamó a Rabbí Aharón y le preguntó por qué le acercó dos vasos. –“Como escuché que usted estaba con alguien pensé que lo que correspondía era convidarle al invitado también una bebida caliente”. Rabbí Haím asintió con su cabeza en silencio y observando a Rabbí Aharón le dijo –“¡Dichoso de ti que escuchaste la voz de Eliahu el profeta!. Esa era la segunda voz. Decreto sobre ti la prohibición de revelarlo”.

Luego de muchos años Rabbí Aharón, cuándo Rabbí Haím Pinto Zia”a partió del mundo pensó que había llegado el momento de revelar el secreto a los cercanos. Y así fue que se supo que Rabbí Haím Pinto Zia”a estudiaba con el Profeta Sagrado.

Rab Kuk Ztz"l expresa: Con solo analizar el funcionamiento del mundo encontraremos que la manera de realmente corregir las cualidades es brindando el respeto y honor a cada uno de acuerdo a la lo que le corresponde. De respetar a los Sabios surge el cariño por la Torá y la sabiduría, un buen carácter y el Temor a HaShem puro y sincero. Quien respeta a sus padres transmite directamente educación a sus hijos para cuando a su vez ellos crezcan. El respeto al "reinado" genera "el orden" necesario como ciudadano. Resulta entonces que el sentimiento del respeto es el que moviliza prácticamente todo el mundo.

De acá aprendemos que a los ojos de nuestros Sabios "el respeto" es el modo de ameritar el mundo venidero y disfrutar de esta vida. Tal como se lo dijo Rabbi Elazar a sus discípulos: Cuidense con el honor y respeto de vuestros compañeros y así ameritaran vida en el mundo próximo. En la práctica encontramos que la conducta de saber respetar a las personas se repite una y otra vez. Así aparece en el Midrash del Shir Hashirim: "La que está sentada en los jardines, como amigos se atienden, tu voz quiero escuchar". Dice así: A pesar que los Iehudim se dedican al trabajo los seis días de la semana, el día de Shabat madrugan, van al Templo, leen el Shemá, la Torá y la Haftará (Profetas). Alcen sus voces para que los escuchen sus compañeros, refiriéndose a los ángeles. Sean cuidadosos en no odiar, envidiar ni avergonzarse entre ustedes para que los ángeles no me reclamen: "Señor del universo la Torá que entregaste a los Iehudim no la estudian y entre ellos solo hay competencia".

Tenemos el mensaje que nos dejó Rabbi Yehoshua ben Jananiá (Irubin 59:): En toda mi vida nadie me venció excepto una mujer y una niña. Resulta que una vez fui invitado a una casa y me sirvieron habas. El primer día las comí sin dejar nada en el plato, lo mismo al segundo día. En el tercero noté que la comida estaba extremadamente salada por lo que las dejé. Me preguntó la anfitriona por que y le respondí que ya había comido. De aquí vemos hasta cuanto cuidaba el honor de la ama de casa, evitando decir el verdadero motivo para que no pasara vergüenza.

Ejercitando la sonrisa

Cuenta el Gaón Rabbi Itzjak Arieli Ztz"l que él educaba a sus hijos desde chicos a que cuando se dirigían a una persona, debían hacerlo siempre con una sonrisa. Para eso les recomendaba que entre ellos se recibieran con una sonrisa y que manifestaran alegría cuando alguien llegaba a la casa. Él daba el ejemplo personal para que los niños aprendieran. No se conformaba con ello, sino que realizaban prácticas, cuando un miembro de la familia llegaba, lo saludaban con la bendición de Shalom y con cara sonriente. La situación se repetía una y otra vez. Uno de los chicos salía, golpeaba la puerta y todos se ponían en acción. Si el trabajo no estaba perfecto volvían a repetir el simulacro. Un amigo le preguntó – "¿Rabbi Itzjak no cree que le está enseñando a sus hijos a actuar en lugar de ser?" – "Es verdad, les estoy enseñando a hacer las cosas del modo correcto, con la esperanza que se acostumbren a hacer lo "debido". Cuando ellos crezcan van a tener que trabajar sobre si mismos para que la naturaleza no se les convierta en costumbre, espero que también en este punto no se les haga rutinario".

La gratitud

En la Perashá encontramos que HaShem le indica a Moshé decirle a Aharón, su hermano, que golpee las aguas para convertirlas en sangre. Explicaron nuestros Sabios que esta plaga no podía ser realizada por Moshé ya que las aguas fueron las que lo recibieron y protegieron cuando recién había nacido. Aprendemos de aquí la importancia de ser agradecido con quienes nos han beneficiado; como está escrito: "De un pozo del cual tomaste agua no echas en él piedras".

Lo mismo sucedió en la plaga de los piojos, en la cual debía golpearse la arena. Esa plaga también fue aplicada por Aharón ya que la arena ayudó a Moshé a cubrir el cadáver del egipcio que él había matado. Vemos una vez más la obligación de gratitud con quienes nos han beneficiado.

Hay una pregunta interesante en relación a ello ¿Cómo es posible que Moshé sea tan cuidadoso con las aguas que lo protegieron y la arena que lo ayudó y no lo haya sido con el faraón que supo criarlo y alimentarlo dentro de su casa?. La respuesta la encontré en la vida cotidiana. Resulta que una vez se me acercó un individuo con una extraña pregunta: - "¿ Acaso No estamos en deuda con Hitler (Imaj Shemó-Que su nombre sea borrado)?. Gracias a su intervención nos vimos forzados a retornar a Israel e incluso fundar un Estado". Al escucharlo un escalofrío recorrió mi cuerpo ¿Cómo es posible siquiera pensar en semejante disparate?. ¿Considerar agradecerle o reconocerle a un malvado y perverso que asesino despiadadamente a 6.000.000 de judíos?!

Esa es la respuesta. ¿Cómo podía Moshé tener gratitud con alguien que odiaba y hostigaba cruelmente a su pueblo?. Con él no cabía semejante gratitud. Es inconcebible siquiera pensarlo. Podría atestiguar que con todas mis fuerzas procuro no utilizar dinero de donaciones de quienes profanan el Shabat. Se perfectamente que hacerlo es aprobarles indirectamente que lo que están haciendo es correcto. Es muy común encontrarse con personas que tratan de acallar su conciencia por la violación del Shabat dando aportes generosos para caridad. Debemos saber que ese dinero no tiene en absoluto bendición. Además que recibiendo y utilizándolo estamos avalando el error ajeno sin darle la posibilidad a quien lo comente pueda corregir su accionar. En síntesis en esta Perashá aprendemos algo trascendental. El deber de la gratitud, una buena cualidad, ayuda a purificar y limpiar el corazón provocando elevación espiritual en el servicio a HaShem. Cuando uno es agradecido con los demás logra luego reconocer la bondad infinita del Creador.

Cuida tu Lengua

Lastimar con palabras

Si alguien cuenta Lashón Hará frente a la persona de la cual está hablando malidencias, ya sea contando algo malo que le hizo a su familia o marcando alguna característica negativa que pudiera tener, o incluso por ejemplo falta de inteligencia, además del pecado de maledicencia pasa por la advertencia: "No harás sufrir a alguien de tu pueblo".